



Madre María Félix

Fundadora de la Compañía del Salvador

LA SANTA POBREZA

En 1940, cuando María Félix abrió la primera residencia universitaria femenina, en la calle Ganduxer de Barcelona, lo hizo confiando en la Providencia divina, en medio de grandes apuros económicos. Reproducimos una página de sus escritos, en la que nos muestra cómo el amor de Jesús fue el que le llevó a amar la pobreza.

Nos instalamos con una pobreza grande. Vinieron cuatro o cinco residentes y para ellas compramos lo más necesario. Algunas cosillas ya teníamos. La Comunidad no tenía ni lo más necesario. Ni tan siquiera una de las puertas de la casa se podía cerrar porque tenía el cierre estropeado. La mayor parte de las torres vecinas estaban entonces deshabitadas; aquel barrio se quedaba muy solitario en cuanto anochecía, pero ¿a qué ladrón le apetecería nuestra pobreza?



Se llena de ternura mi alma cuando considero la amorosísima delicadeza de Dios nuestro Señor. No quiso dejarnos solas ni una sola noche. Desde el primer día se quedó en nuestro pobrísimo Sagrario, acompañándonos día y noche, dándonos Él el calor, la luz y la fortaleza que necesitaba nuestra alma. No sé qué tiene Jesús, pero tengo experiencia de que le atrae la pobreza. Sólo por asegurar su presencia entre nosotras quisiera que siempre fuésemos pobres.

En el Obispado nos permitieron el uso de oratorio semipúblico y tener la Santísima Reserva en nuestro Sagrario, porque en la Residencia íbamos a tener inmediatamente una tanda de ejercicios espirituales para nuestras alumnas mayores y para alumnas universitarias. Nos dieron el permiso de palabra e inmediatamente improvisamos un altar y trasladamos el Sagrario del Colegio y fuimos a buscar en un coche al maestro de ceremonias del obispado encargado de la inspección del local y del Sagrario. Y así, sin más trámites, Jesús Sacramentado se quedó entre nosotras.

Fue aumentando el número de residentes; tuvimos que adquirir muebles y otros enseres. Las chicas pagaban poco, las compras costaban más y vino el consiguiente desequilibrio económico. Carmen aportó una cantidad; empleábamos en la Residencia

toda la ganancia que dejaba el Colegio, sin reservar nada para los gastos de verano. No obstante no se cubrían los gastos (...)

Recuerdo días muy alegres y de mucha consolación espiritual. Si quedaba alguna cama libre dormíamos en cama, y si no en el suelo. Los colchones también eran objetos que venían y se iban según las necesidades de las residentes universitarias; y lo mismo digo de las mantas y de otros objetos. Una de las nuestras, no recuerdo quién, aseguraba que un papel fuerte de «enfardar», colocado



Capilla del Colegio Re-Vir-Cien (Barcelona)

sobre la cama, abrigaba tanto como la mejor manta de Palencia.

El uso de las sillas también daba ocasión a escenas cómicas. Íbamos con la silla de una parte a otra como el caracol con su cáscara (...)

NUEVA PÁGINA WEB

Para conocer más sobre la vida y espiritualidad de la Madre María Félix.

www.mariafelix.org

PENSAMIENTOS

- Amadísima pobreza: Yo te amo, me abrazo a ti y me uno a ti para siempre, amando, abrazando y uniéndome a la vez para siempre a los desprecios por amor de mi Señor Jesucristo y me confieso indigna de tanta felicidad.

(Ejercicios Espirituales, 1945)

- Entender que el ser recibido en pobreza, y en oprobios y menoscabos bajo la Bandera de Cristo es un don. No basta que yo lo quiera; es necesario que el Señor quiera también.

(Ejercicios Espirituales, 1947)

- Quiero conocerte, amarte con locura, con todas mis fuerzas, con toda mi pobreza, mis quiebras, con todo lo que soy, lo que tengo, lo que deseo y sólo te deseo a Ti. Todo no me sirve si Tú no lo quieres para mí.

(Escritos de conciencia, 1979)

- Nada es pobre si Cristo está presente. La pobreza material de la gruta, del pesebre, es riqueza íntima, gozosa, plena de haberes infinitos cuando Cristo se da, y Cristo es Amor, Luz, Plenitud. ¡Como podrían sentir pobreza la Santísima Virgen y San José cuando tenían al Niño Jesús en su corazón!

(Escritos espirituales, 1992)

- La pobreza por el reino de los cielos –don de Dios en la tierra– es riqueza del amor de Dios. ¡Mi Señor y mi TODO!

(Ejercicios Espirituales, 1992)

FAVORES

Supera dificultades personales

Dios, por medio de la M. Félix, me ha hecho cambiar y ser una persona alegre y positiva, pues no lo era, debido a una infancia y juventud marcada por una serie de sucesos que, lejos de ayudar a formarme una personalidad estable, contribuyeron a crear en mí una serie de sentimientos negativos que siempre han estado presente con tanta fuerza que son los que han regido mi vida.

Desde que conocí a la M. Félix, por una estampa que me dieron, le rezo todos los días y el Señor, por su mediación, me ayuda a ser más positiva y a pensar que en medio de todas esas circunstancias puedo hacer mucho bien y estoy contenta. Desde entonces le rezo a diario y le encomiendo todos mis problemas y preocupaciones.

(P.O., Badajoz, España)

Desaparece la alergia

Mi hija viene padeciendo desde los 13 años una importante alergia alimentaria. No sólo no puede tomar carnes de vacuno y cerdo, sino tampoco ninguno de sus derivados. En el mes de marzo del año 2002 le apareció una nueva alergia al trigo y cereales, que se manifestó con un considerable edema (inflamación) de la cara, labios y rojeces en estas partes del cuerpo, que le producían picores. Como consecuencia, tuvo que restringir todavía más los alimentos, pues no podía tomar ningún tipo de pan.

Desde el conocimiento de esta nueva alergia, he rezado incesantemente a la M. Félix en petición de que me concediera el favor de que fuera curada o aliviada de esta última alergia. A finales de septiembre volvimos al médico, el cual le hizo nuevos análisis subcutáneos, determinando que, al parecer, la alergia al trigo y cereales le había remitido, pero que podía ser momentáneo.

Yo estaba convencida de que la Madre Félix me había escuchado y por mi cuenta comencé a rebozar el pollo y a cocinar bollos con harina de trigo, sin ella saberlo. Viendo que mi hija no se hinchaba ni se ponía roja, aumenté la cantidad, comprobando con gran satisfacción que no padecía alteración alguna.

Quiero dejar constancia de estos hechos que considero un favor de la M. Félix. Nos han producido gran felicidad y damos gracias al Señor por ello.

(C.P., Madrid, España)

Salvan la vida la madre y el bebé

Cuando ya iba saliendo de mi casa, como cada día, saqué mi carro, lo estacioné colocando el freno de mano y me bajé a cerrar la puerta del garaje; ya casi encima de mí vi que el carro se había venido hacia atrás; por más que traté de meterme dentro no me dio oportunidad y no supe más de mí hasta 20 minutos después, cuando recobré la consciencia y me encontré malherida acompañada de mis vecinos, los bomberos y a punto de ser llevada en la ambulancia. Contaba con sólo 12 semanas de embarazo.

Al tiempo que esto pasaba avisaron a mi mamá del accidente, quien con una gran angustia tuvo que avisar a mi esposo, hermanos, papá y familiares. Todos sintieron una gran angustia por el estado de mi bebé, y nuestras vidas.

Con la duda de saber las consecuencias de los golpes en la bebé me realizaron exámenes hasta asegurar que todo seguía bien en el embarazo. Realmente fue un milagro que habiendo tenido contracciones la bebé siguiese bien y sanita.

Mi tía trabaja en el colegio Mater Salvatoris; en donde acudieron a la intercesión de la M. María Félix. Desde que tuvieron conocimiento de mi accidente una de las Madres le entregó a mi tía la estampita que estuvo siempre en la cabecera de mi almohada y fue rezada a diario por nuestra recuperación. No hay un día en el que no haya recordado lo que viví ese día y lo agradecida que estoy por el milagro de la vida de mi bebé.

(G.A., Caracas, Venezuela)

Damos las gracias a las personas que nos remiten testimonios de la vida de la M. María Félix y favores recibidos por su intercesión, así como los donativos para su causa, enviados por giro postal o por transferencia a:

- Compañía del Salvador: c/c 2100-4426-11-0200020387 de la Caixa, Madrid, ESPAÑA.
- Instituto Religioso Compañía del Salvador. Cta. n.º 1963961 El Señorial, Citibank, San Juan, PUERTO RICO.

DATOS BIOGRÁFICOS

Nació en Albelda, Huesca, el 25 de agosto de 1907 y fue bautizada el 12 de septiembre en la misma villa.

A los catorce años sintió la llamada a una entrega total a Jesucristo, y un atractivo irresistible hacia la espiritualidad ignaciana. La mayor gloria de Dios, siguiendo a Cristo y unida a Él, se convirtió en la razón de su existencia. Entre tanto, obtuvo la licenciatura en Ciencias Químicas, para ser un instrumento más apto para su servicio.

A través de un sorprendente y no pretendido paralelismo con el itinerario espiritual de San Ignacio de Loyola, el Señor la llevó a fundar la Compañía del Salvador, erigida en Congregación

Religiosa de derecho diocesano en 1952, y de derecho pontificio en 1986.

Dios le asignó dentro de su Iglesia la parcela de la educación cristiana de la juventud, sobre todo universitaria, en cualquier parte del mundo. Con este fin surgieron los Colegios *Mater Salvatoris*, que tienen como misión propagar el carisma que Dios le concedió de adhesión al Papa, amor tierno a la Santísima Virgen y hacer de los jóvenes permanente fermento evangélico en la sociedad, para llevarla a Jesucristo.

Murió santamente en Madrid, el 12 de enero de 2001, y sus restos descansan en el cementerio de la Compañía del Salvador en Mota del Marqués, Valladolid.

ORACIÓN

para la devoción privada

Padre misericordioso, cuyo Hijo, Salvador nuestro, te glorificó cumpliendo amorosamente hasta el fin tu voluntad. Tú suscitaste en tu hija María el deseo ardiente de glorificarte y de seguir de cerca a Jesucristo, cooperando a la redención del mundo mediante la Compañía del Salvador, por ella fundada. Concédenos por su intercesión la gracia que te pedimos, para que la Iglesia, a la que amó apasionadamente como a Esposa de Cristo, la eleve al honor de los altares, para tu mayor gloria. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

De conformidad con los decretos del papa Urbano VIII, en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia.

Se ruega comuniquen los favores recibidos por su intercesión a:

Religiosas de la Compañía del Salvador
Tapia de Casariego, 19 • 28023 Madrid (España)
www.mariafelix.org • e-mail: madre.felix@ciasalvador.org

Con licencia eclesiástica